

ataque estaba al otro lado del Erga en las faldas de Montejurra, por donde seguramente no esperaba el enemigo nuestra presencia.

Cuatro columnas al mando de los brigadieres Molins, Alborno, Cortijo y Moreno del Villar pasaron muy temprano el río por diversos puntos, tomando cada cual distinto objetivo, aunque todas dirigidas á obtener los pueblos recostados sobre la vertiente Sur del gran Montejurra. Pocas horas después el brigadier Molins ocupaba á Benl y Moncaín, los más próximos á Olcaiz; Cortijo y Moreno del Villar se corrían ocupando á Morentin, Diecastillo, Arellano y Allo, y la brigada Alborno llegaba hasta Barbarin y Arroniz circunvalado en Montejurra por el N. La defensa de estas posiciones estaba encomendada á los batallones 1.º, 2.º y 3.º navarros, tres alaveses, dos castellanos y unas compañías de ingenieros, fuerzas que en su mayor parte habían contribuido á la defensa de Santa Bárbara. No atreviéndose á sostener combate, ó sorprendidos por lo atrevido de nuestro movimiento, los carlistas abandonaron todos esos pueblos, no obstante las grandes ventajas que les ofrecían para la resistencia, fáciles de comprender con solo decir que nosotros teníamos que subir grandes pendientes para tomar los pueblos, ofreciendo además el flanco graves obstáculos á nuestros soldados.

No se orea sin embargo que el enemigo renunciaba á todo combate. Antes por el contrario, optó por elegir posiciones verdaderamente inexpugnables, como son las enhiestas crestas de Montejurra, cuyo acceso parece una quimera, y en cuya cima tenían un fuerte bien artillado y provisto de municiones de boca y guerra.

Antes de guarecerse en esos picos quisieron probar fortuna saliéndonos al paso en un cerro, estribación del Montejurra por encima de Arellano, en el cual se atrincheraron los tres batallones navarros, que permanecieron allí la noche del 17 al 18. Comprendió el general Primo cuán importante era desalojar esa posición para emprender el ataque general de Montejurra, y al efecto ordenó á la brigada Cortijo, que flanqueaba la posición por la derecha y dos batallones de la brigada Alborno, que desde Barbarin iniciaran un flanco por nuestra izquierda.

El ataque fué rudo y sangriento, pero ni un solo momento vacilaron nuestras tropas. Las columnas de ataque, de medios batallones, subían por aquellos cerros sin descomponerse, viéndose desplegar ordenadamente y reconcentrarse al toque de corneta, como si se tratara de un simulacro. Dos horas próximamente duró el empuje. Al fin una guerrilla, que parecía moverse como la serpiente, que encoge y desarrolla sus anillos, llegó á lo alto del cerro en apretado semicírculo, y casi al mismo tiempo la corneta, dando el alegre toque de diana, anunciaba la huida del enemigo, que fué perseguido tenazmente por los nuestros hasta casi la mitad del gran Montejurra. Este brillante hecho de armas nos ha costado sobre cien bajas, sacrificio muy inferior al resultado.

Desde este momento el enemigo quedaba bloqueado en las cimas de Montejurra, adonde se había refugiado sin medio humano de descender de ellas á no despeñarse por las escuetas rocas que cortan la montaña por las vertientes N. E. y parte del Sur. Era necesario pues no perder un solo momento y aprovechar el desaliento que la derrota de Arellano había causado al enemigo, y al efecto se formaron de nuevo columnas de ataque, y empezó á uso del medio día el inverosímil acceso del Montejurra, defendido á la sazón por unos cuatro mil hombres y la artillería del fuerte, que si al principio no podía hostilizarnos, después cuando llegamos á la primer meseta nos hacía certero fuego.

Pero todo cedió ante el ardor de nuestro ejército. Los brigadieres Cortijo y Moreno del Villar, sable en mano y á la cabeza de los batallones de Figueras y Segorbe el primero, y de la reserva de

Baeza y primero de Córdoba el segundo, sin detenerse un momento dirigieron con pastosa serenidad los movimientos de las fuerzas para buscar los flancos del enemigo en los últimos é improvisados atrincheramientos que había elegido antes de encerrarse en el redueto que corona el pico más elevado de la montaña.

Todo cedió al fin ante el ímpetu de nuestros soldados, que embriagados por el combate saltaban milagrosamente de peñasco en peñasco, teniendo á sus pies el abismo, por donde muchos carlistas fueron á la eternidad al pretender la fuga. El fuerte cayó en seguida en nuestro poder, circulando como una corriente eléctrica la noticia por toda la extensión de la sierra, donde un ¡viva España! uniforme, seguido de vivas al rey, al ejército, á los generales y brigadieres, y á los batallones héroes de la jornada, resonó durante muchas horas.

El titulado brigadier Calderon fué presentado por un oficial al brigadier Cortijo, así como otros oficiales carlistas y muchos voluntarios de los diversos batallones que defendían la altura. El grueso de las fuerzas rebeldes se salvó por unas cañadas que caen al Norte de la sierra, cuyo descenso es una maravilla, solo explicable por el valor del miedo; pero no pudiendo llevarse ni un ápice del material de guerra y del depósito de víveres que tenían allí almacenados. Han caído en nuestro poder dos piezas sistema Wawaschur, de 7½ con abundantes cartuchos y un almacén de subsistencias bien repuesto.

Las brigadas conquistadoras de esta fuerte posición durmieron aquella noche sobre sus laureles con el general Primo, que no cesó de dar disposiciones para los movimientos del día siguiente. Si tuviera tiempo descubriría á vd. el entusiasmo que reinó durante esta célebre noche, en la cual pocos eran los que, á pesar del cansancio, cedían al sueño para saborear los incidentes gloriosos de la jornada. Este es el carácter de nuestro soldado. Ni el recuerdo de los compañeros que habían sucumbido heroicamente era motivo bastante para mitigar el entusiasmo que reinaba en todos los pechos. No se oía más que una voz en ese campamento improvisado á 1,200 metros sobre el nivel del mar: «¡Mañana á Estella!»

Y en efecto, al día siguiente 19, poco después de amanecer, el general Primo de Rivera recibía un pliego de las improvisadas autoridades de Estella, anunciándole que la ciudad acababa de ser evacuada por los carlistas, y que por lo tanto podían entrar en ella las tropas liberales, que serían bien recibidas.

Antes de esto, ya el general había ordenado que fuerzas de las brigadas Cortijo y Alborno fueran por el lado N. de Monjardin y del monasterio de Irache, adonde por el pronto se llevarían los heridos, así nuestros como carlistas.

Al propio tiempo dió orden á Tassara para que marchara á Estella con la brigada Pardo Montenegro, mientras que el general Chacon debía subir á Santa Bárbara de Mañeru y ocupar este pueblo y el de Cirauqui, esperando allí nuevas órdenes.

Y en efecto, á las once y cuarenta minutos de la mañana, la brigada Molins, compuesta del regimiento de Guadalajara, dos escuadrones de España y Castillejos y cuatro piezas de montaña, tenía el privilegio de pasear sus armas victoriosas por las calles de esta ciudad.

Al llegar á la plaza del Mercado, el general Tassara, que iba al frente de dicha brigada, exclamó con delirante entusiasmo: «¡Viva España! ¡Viva el rey! ¡Viva el ejército!» cuyos vivas fueron contestados calurosamente. Un momento después entraba el general Primo de Rivera y las brigadas Pardo y Montenegro, Cortijo y Moreno Villar, repitiéndose los mismos vivas. El comandante en jefe pronunció algunas frases para encomiar el valor y bizarría del soldado español, ex-

presando su agradecimiento en nombre de la patria, del rey y del gobierno.

Al entrar, las calles estaban desiertas, viéndose únicamente algún rostro femenino medio recatado por entre las maderas de los balcones y ventanas. Las tropas se han alojado convenientemente, salvo algunas que han salido hacia Monjardin para conducir las piezas y municiones que allí se han encontrado, y otras que marcharon de descubierta hacia Abarzuza para recoger la artillería que debe existir en el fuerte de Monte Muro.

VIAJE DEL REY.

Avila 17, (tres 35 de la noche).—S. M. llegó á esta á las dos y 26 minutos de la madrugada.

En la estación esperaban las autoridades y corporaciones acompañadas de un numeroso público, que á pesar de la crudeza del tiempo y lo avanzado de la hora, había acudido á presenciar la llegada del rey, que ha sido calurosamente vitoreado.

Valladolid, idem (siete de la mañana).—El tren regio ha llegado á la estación á las seis y 6 minutos de la mañana, siendo recibido S. M. con verdadero entusiasmo.

Esperaban las corporaciones civiles y militares y gran número de particulares, que han invadido el andén deseosos de tributarle el más inmenso homenaje de adhesión y respeto.

Á las seis y 16 minutos ha continuado el rey su marcha siendo muy vitoreado.

Burgos, idem (á las diez y quince mañana).—S. M. el rey ha salido para Miranda á las diez. En la estación de esta capital se hallaban las autoridades, corporaciones y un público inmenso, que no ha cesado de vitorearlo.

Vitoria idem, (tres y 5 tarde).—S. M. el rey ha llegado, siendo recibido en la estación por las corporaciones civiles y militares y numerosísimo público.

Desde la estación se ha dirigido á la catedral, donde se ha cantado un solemne Te-Deum, y en este momento entra en la casa-palacio de la diputación.

Las calles están vistosamente engalanadas y en todas partes el rey es aclamado con el mayor entusiasmo.

Vitoria idem (nueve y 25 de la noche).—S. M., después de descansar breve rato y recibir á las corporaciones y una comisión de señoras distinguida de esta ciudad, ha visitado el hospital militar, concediendo en el acto recompensas á los heridos.

Después ha estado en el Hospicio, regresando á la casa-palacio de la diputación.

En todas partes ha sido objeto de una ovación completa.

La ciudad vistosamente iluminada.

Madrid, 21 de Febrero, por la noche.—Un despacho oficial anuncia que el rey, á la cabeza del ejército de la izquierda, se ha apoderado de las posiciones que rodean á Tolosa y que se prepara para entrar en la ciudad.

San Sebastian, 22.—Las tropas del general Moriones han entrado en Andosain: las del general Martínez Campos han ocupado á Santiago mendi, Choritaquieta y San Marcos.

Los carlistas han concentrado sus fuerzas sobre la montaña de Villabre, cerca de Tolosa.

Madrid idem.—Las noticias relativas á un movimiento republicano que debía estallar en Andalucía, secundado por un barco de guerra, carecen por completo de fundamento. Ni el más remoto indicio, ni el más leve hecho pueden servirle de pretexto.

Madrid, id. por la noche.—S. M. el rey Alfonso XII ha entrado en Tolosa á las dos y media de la tarde á la cabeza de la división Goyeneche.

La derrota y desaliento de los carlistas son completos.

Las presentaciones son numerosísimas y considerable la emigración.

El conde de Chauderdy, embajador de Francia en esta corte, ha felicitado al rey con motivo de los triunfos de sus ejércitos.

Los carlistas se presentan á centenares reconociendo á D. Alfonso XII.

El grueso de las fuerzas carlistas se encuentran en Alsásua y Zumárraga, cerca del camino de hierro, y don Carlos en el primero de dichos puntos.

San Sebastian, 22.—Ha llegado el rey, siendo aclamado con entusiasmo indescribible. Ha pasado revista á las tropas. En la catedral se ha cantado un solemne Te-Deum.

Dícese que S. M. permanecerá aquí algunos días.

Paris, 23.—El marqués de Molins, de acuerdo con las instrucciones de su gobierno, ha salido esta noche hacia la frontera para saludar á D. Alfonso XII.

Madrid, 7 de Marzo.—Hoy se ha leído en las Cortes el proyecto de contestación al discurso de la Corona. Refiriéndose á D. Carlos, declara que este obstinado y ambicioso príncipe ha cruzado los Pirineos sin obtener concesión alguna que pueda animarle á renovar la lucha.

La Cámara se congratula de las cordiales relaciones existentes con las naciones extranjeras y tiene la confianza de que las dificultades entre España y los Estados Unidos se ventilarán á entera satisfacción de ambos países, que juntos deben marchar por la senda del progreso y de la libertad.

El Congreso desea ardientemente se establezca una inteligencia con la Santa Sede, basada en mutuos derechos. Asimismo oree que el restablecimiento de la paz en España destruirá las últimas esperanzas de los autores de la guerra de devastación y pillaje que existe en Cuba.

La paz une al rey con su pueblo y ambos se perarán todos los obstáculos que se presenten en lo futuro.

NOTICIAS EXTRANJERAS

Por telégrafo.

Despachos del 27 de Febrero.

Paris.—El duque de Decazes ha publicado una carta en la que expresa su intención de perseverar en la lucha electoral del octavo distrito de Paris. Dice que él no mira más que la Constitución y las nuevas instituciones para convenir á todos, tanto en el interior como en el extranjero, de la moderación y estabilidad de la República.

Mr. Teisserenc de Bort ha aceptado el ministerio de Agricultura.

Se han firmado varias protestas contra la elección de M. Rouher en Rom.

Del 28.

Paris.—Mr. Casimir Périer, en una reunión que ha verificado el Centro izquierdo, manifestó que la razón por la cual no había aceptado todavía el ministerio del Interior, era porque creía que todos los que se habían asociado á la política de M. Buffet debían abandonar el gabinete, el cual debía ser casi completamente modificado. Con esto hacía referencia en particular á los señores Montaignac de Chauvance y Vallon.

Dijo, sin embargo, que Mr. Dufaure no había resuelto en definitiva con el mariscal Mac Mahon que la luca de conducta debería seguirse sobre la reunión de las Cámaras.

Dice el *Morniteur* que la reforma del gabinete envolverá la retirada de Montaignac y Vallon y el nombramiento en su lugar del almirante Potthuan y Julio Simon.

No se anunciarán cambios antes del 5 de Marzo.

En una reunión que ha celebrado hoy la Izquierda se decidió presentar el 8 de Marzo próximo una proposición para una amnistía general, la cual deba tener efecto inmediato. Los encargados de presentarla serán Víctor Hugo, en el Senado, y Madier de Montjan en el Congreso de los diputados.

También se resolvió presentar proposiciones para el levantamiento del estado de sitio y la revocación de la ley sobre el nombramiento de corregidores, de acuerdo con los deseos del ministro de Comercio.

Mr. Dufaure, ministro del Interior, ha dirigido una circular á los procuradores generales manifestando que es innecesario, según lo dispone la ley, dar principio ahora á persecuciones por haberse infringido durante las elecciones la ley de imprenta, contra los que entonces no se procedió.

Londres.—Dice un despacho de Berlín dirigido al *Post*, que el Austria ha ordenado á los herzegovinos refugiados en su territorio regresar á sus hogares dentro del término de un mes, ó que de lo contrario serán expulsados á la fuerza.

Viena.—La Cámara baja del Reichsrat ha ratificado la convención comercial concluida últimamente con Rumania. Este acto hace por fin desaparecer las aprensiones que causaron los rumores de que el ministerio dimitiría si la Cámara no ratificaba la convención.

Constantinopla.—Se asegura que el príncipe Milano ha llamado á todos los oficiales montenegrinos que están al frente de los insurrectos de Herzegovina.

Hong Kong.—Se ha formado en ésta una compañía de comerciantes naturales del país, cuyo objeto es traficar directamente con Inglaterra y los Estados Unidos.

Se dice que la misión japonesa en Corea ha producido resultados satisfactorios, habiendo aquella isla accedido á las demandas para la mejor protección de los súbditos japoneses.

Del 29.

Londres.—Anuncia el *Times* que Mr. Fernando de Lesseps y sus compañeros directores en la compañía del canal de Suez, han destituido bruscamente de su cargo á Sir Daniel Lange, representante de los intereses de Inglaterra en la dirección del canal de Suez. Esta medida se ha tomado á consecuencia de cartas escritas en 1871 al conde de Granville bajo patrióticas influencias, que han sido inadvertidamente publicadas en el Parlamento entre otros documentos relativos á las acciones del canal.

Londres.—Un despacho especial de Viena dirigido al *Standard* contiene los detalles siguientes sobre los progresos de la insurrección en las provincias del Norte de la Turquía.

«Los gefes herzegovinos han telografiado á sus colegas de Bosnia que rechazarán las reformas que la Sublime Puerta ha propuesto últimamente siempre y cuando no se consulte al pueblo. Su objeto es obrar en todo de orden y concierto con los bosnios.»

En el Norte de Bosnia se ha publicado el decreto de amnistía, pero los habitantes se niegan á aceptarla.

En Kragujevatz y Semendrin, Servia, han ocurrido sangrientos motines durante las elecciones municipales. Los causantes de estos disturbios enarbolan la bandera revolucionaria.

En un artículo de fondo que publica hoy el *Times* dice:

«Con mucho sentimiento hemos sabido que Sir Daniel Lange ha cesado de pertenecer á la dirección de la compañía del canal de Suez como representante en ella de los intereses de Inglaterra. La parte que Sir Daniel tomó en la construcción del canal, parte casi tan importante como la del mismo Lesseps, y la circunstancia de